



Año II

Madrid 16 de Junio de 1898.

Núm. 61.



JUAN MOLINA



## EL REALISMO EN EL ARTE

Es una satisfacción para el tratadista de una materia cualquiera que sus escritos y discursos alcancen á penetrar allí donde su voluntad quiso.

A partir de este objeto, difundida la verdad, en fuga el error y disipada por consecuente la falsedad que á tantos tiene aherrojados, resulta que aunque la tarea impuesta no sea grano de anís y una necesaria entereza bien templada sostenga con el mismo entusiasmo, hoy que ayer, la protesta contra todos los abusos, aún hay espíritus rebeldes, cano-

acteres indóciles que abominan del trabajo que supone arrancarles la careta para que se les conozca como inícuos causantes de este denigrante estado de cosas taurinas, que por móviles bajos é interesados crearon á favor de la ignorancia y ceguedad de la transigente juventud.

Los lenguaraces, aquellos que con su especial *marchita*, y copiando de toreros, ganaderos y empresas se buscan de cualquier modo la sustancia de la olla, enmudecen y sienten el pánico terror creyendo, fundadamente, que ante la sagrada palabra del *negocio* nadie debe osar romper el velo espeso que oculta tantas humanas miserias. Son esas pobres gentes guardias de honor que ven la destrucción de la Ninive taurina, y por lo que a sus particulares toca quisieran confundir al osado que sirviéndose de la razón como poderoso ariete, descarga golpe sobre golpe sobre el elevado muro del error y la falsía hasta destruirle en menudos fragmentos.

Sucede con esta campaña, que mientras la vieja afición solicita y aplaude mis trabajos creyéndolos de utilidad suma y por ende llamados á regenerar la fiesta española tan decadente hoy, el mutismo más desconsolador se enseñorea de tanto papel impreso, cual si con esa actitud, que no conducirá á la gloria seguramente, se quisiera dar por probado é inútil de mayor argumentación que el presente momento histórico del arte taurico es la gran felicidad que estaba reservada á la maliflua juventud, única poseedora del secreto de hacer diestros estultos ó suicidas.

No empecé esa actitud, que ya en la afición escrita es endémica enfermedad, al parecer incurable, por cuanto que cada día más vocinglera acomoda adjetivos y sustantivos sobre pobres hombres que a todo estirar quizá lograrían ser segundas partes á existir la pauta antigua de toreros, si para ello se amoldaban al toreo serio, concordante y sugestivo de aquellos finados espadas que constituían cuadrilla propia con sanos elementos de obediencia y amor inteligente por el arte.

A partir de la malhadada época en que se iniciaron las medias cuadrillas surgiendo espadas por la benevolencia de jóvenes que se prestaron fácilmente á conceder alternativas á troche y moche, comienza el desbarajuste que al presente estado llega pretendiendo acabar con el buen toreo en fuerza de abatir y menospreciar el verdadero arte ordenado de escuela y tradición.

No necesito citar nombres ni en mi sana crítica entra señalar a los que no pasando de medianías escalan tras brevísimos ensayos los puestos de jefes de cuadrillas, echando mano de malos toreros de á pie y de á caballo para que á boca llena les llamen *maestros*.

Esto es insoportable y es atroz si no fuese altamente ridículo, como ridícula es la actitud de los prosistas y versificadores que dando vueltas al turíbulo los marean con el incienso, y de una pequeñez, de un oscuro plebeyo, hacen hombres capacitados para señores, en cuyo escudo se destacan estochos y flámulas con más valor positivo que toda la heráldica europea.

¿No es un mal todo esto? ¿No constituye ese modo de ser y apreciar una manía que toma todos los caracteres de la verdadera chifladura por los toreros?

A la demencia de la nueva afición hay que cargarle todos los abusos que se vienen consintiendo, porque muerta toda sana iniciativa, en desuso aquella hermosa virilidad de los llamados tiempos viejos del arte, entronizada una condescendencia que sume en letargo el derecho fuerte y omnímodo que ostentaron sin debilidades femeniles aquellos públicos que no admitían burlas ni *camelos* de nadie por muy seguro que se creyese de la popularidad, necesariamente se había de llegar paso á paso á lo presente.

El ganadero teme del espada, se le humilla, y por congraciarse no hay papel que no haga, al contrario de aquellos criadores de toros que todo su celo, todo su interés, era que los inteligentes apreciaran por las pruebas cuánta afición había en aquéllos y cómo no tenían reparos en sacrificar todo lo endeble de cada camada para sumar tan sólo un número prudente de verdaderos toros de lidia. que con cinco, seis y siete años cumplidos hacían su presentación en los *circos* de mayor re-

nombre. Entonces no había esa igualdad á que hoy se rinde culto: descartados los toros enfermos y raquíticos por degeneración, lo principal era la bravura, la buena historia de la vaca y del toro semental; y con la buena crianza, libres siempre para cruzar dilatadas dehesas, haciendo constante ejercicio que desarrollara su poder en la musculatura, la fiereza de raza adquiría en ellos mayor espontaneidad, y no presentándose ningún fenómeno de esos fisiológicos que determinan una alteración ó mudanza en el instinto y carácter de los animales, podía creerse fundadamente que el éxito coronaría las legítimas y fundadas esperanzas.

¡Qué diferencial! Los empresarios de alguna respetabilidad no se daban por satisfechos y contentos si antes de cerrar el trato no veían los toros en el cerrado, informándose de todo por el mismo dueño, conceder y vaqueros, discutiéndose la edad de cada res, fijándose en el estado de ellas en cuanto á su robustez y sanidad, observándose cuál mejor que otra poseía bien puesta armadura, y por su general aspecto prometía la braveza y poderío necesarios, para que el aficionado juzgase de la buena elección de la empresa que, á no ser inteligente y sabedora de todas esas circunstancias, recurría á perito que pudiera defenderle en la compra y verdadero justiprecio del ganado.

Hoy caminan los negocios en gran velocidad, y el toro es mercancía suspendida por la grúa en tierra ó á bordo; el empresario, como inteligente en cosas del toro y sus anexos, sabe tanto como un pepino, cuando no es un *cuco* que á sabiendas va al *pego*, con todo el lujo posible en sonrisas, *bombos* y *bulos*, que circulan sin pago de derecho; no se necesita ver el ganado ni requerir al ganadero para que justamente cumpla con su conciencia y su cacareado amor por la fiesta española, porque á mostrar alguien tal empeño sería motivo de excusas, dado que no se permite reseñar toros (de cuatro años, eh?) sin que la responsabilidad quede á cargo del empresario; no se puede elegir, hay que tomar lo que dan en lotes ya señalados de antemano, y como gracia puede cambiarse un mal toro por otro que ciertamente será igual, pues que de los llamados superiores en tiente no salen esas compensaciones.

¿Qué ha de suceder? Falseado este principio, árbitro sólo el criador de hacer de lo suyo lo que le venga en mientes, del único á quien en realidad teme, del espada, es cosa ya convenida no agravarle en lo más mínimo, y tanto será más aliviado en la bondad, tamaño y cabeza de las reses, cuanto sea eximio, conspicuo ó fenómeno del toro. Puede decirse que sin haber llegado la temporada sabe cada matador los toritos que ha de matar, su peso por kilos y los milímetros por astas, quedando á la conciencia de los criadores la esplendidez que deban mostrar en regalos, corretajes y demás adehalas, á cambio de que aparezcan como bravos los mansos, y que la telegrafía y los alquilones de la literatura taurina se excedan en mentiras y cuantos absurdos admita el papel, para levantar la opinión imbécil.

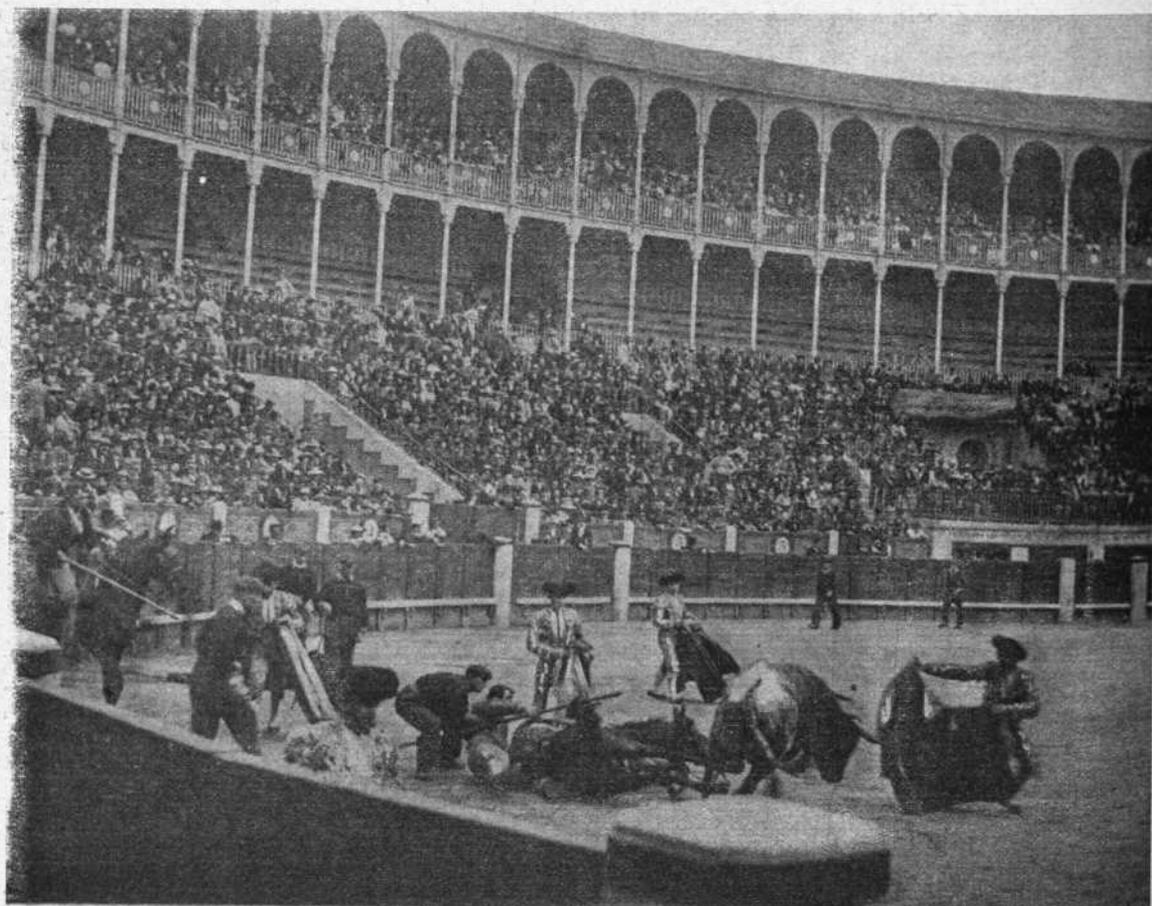
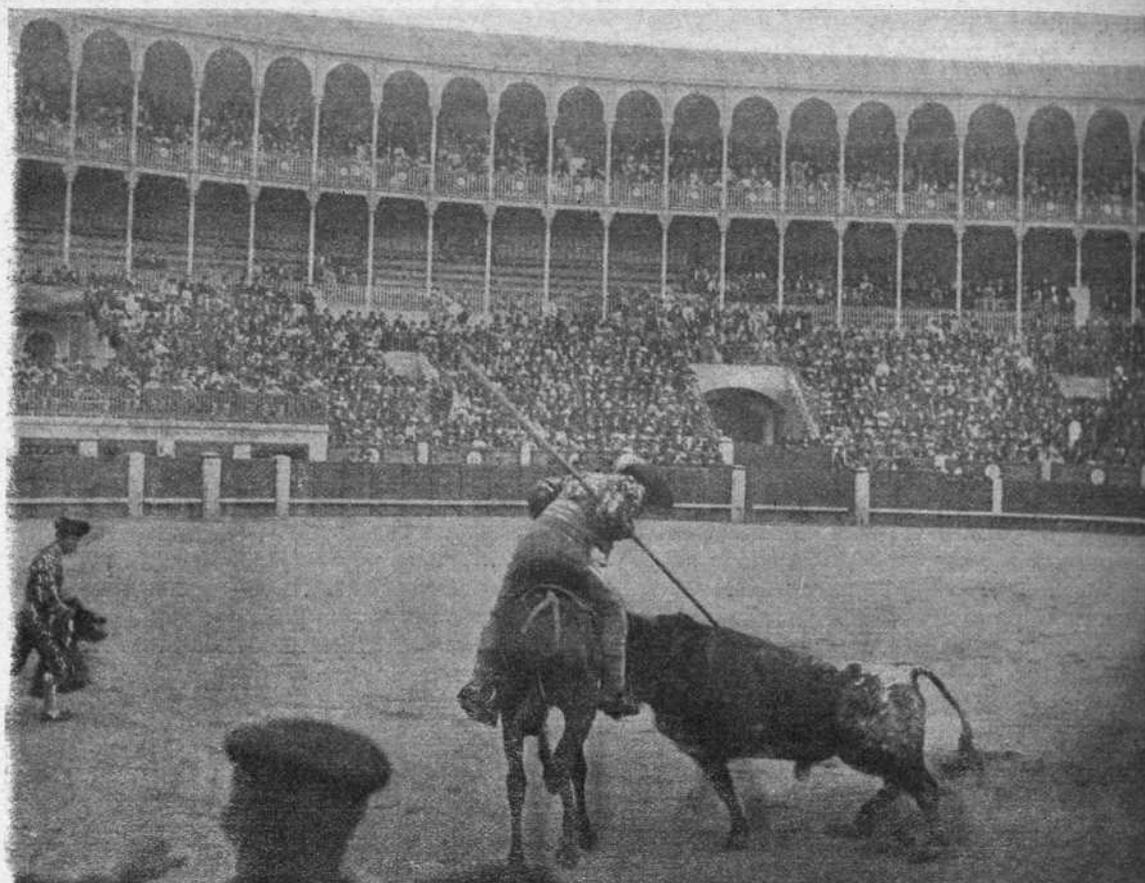
¿Pero qué más? En vano he sostenido una campaña decidida, tanto aquí como en Sevilla, para que la autoridad y la sana afición se decidieran á terminar el abuso de que incipientes picadores de la denominada clase de reservas alternasen con los de tanda durante toda la corrida, aminorando trabajo á éstos. Imposible conseguirlo: vale más, pero mucho más que un llamado toro trepe y destripe caballos famélicos é inútiles para el servicio, que no la vida de un pobrete que por loca afición y halagado por propinas, talonea un mal cuadrúpedo y va á la cabeza de la llamada fiera, para que ésta le despida á su sabor y le estrelle unas veces sobre el suelo, otras sobre su lomo, rodando, pisoteándole, poniéndole en fin en un estado de misérrimo, que diera compasión si la ira en estos casos no se apoderase del inteligente espectador, que maldice de la brutalidad de esos picadores, de los públicos que lo consenten y de los espadas que los alientan, para servir los intereses bastardos de los criadores.

¿Y á eso llaman la suerte de varas? ¿Y á eso le llaman arte de picar toros? Si dado el número inmenso de corridas que ahora se efectúan, estuviese en relación el de toros bravos en verdad y de cabeza, ¿qué pasaría? No tengo sobre el resultado la menor duda: las espuelas forradas de hule, que ya están demás para recoger despojos de caballos, servirían para ocuparlas con trozos de cuerpo de picadores. Sin embargo, éstos, como confían en que los toros de ahora más embisten con las patas que con las astas, se entregan al revolcón, y son los primeros en llegar alegres y salvos á la fonda, cuando en lo antiguo los picadores escapaban para tenderse en la cama á descansar de tanto esfuerzo empleado y energías perdidas.

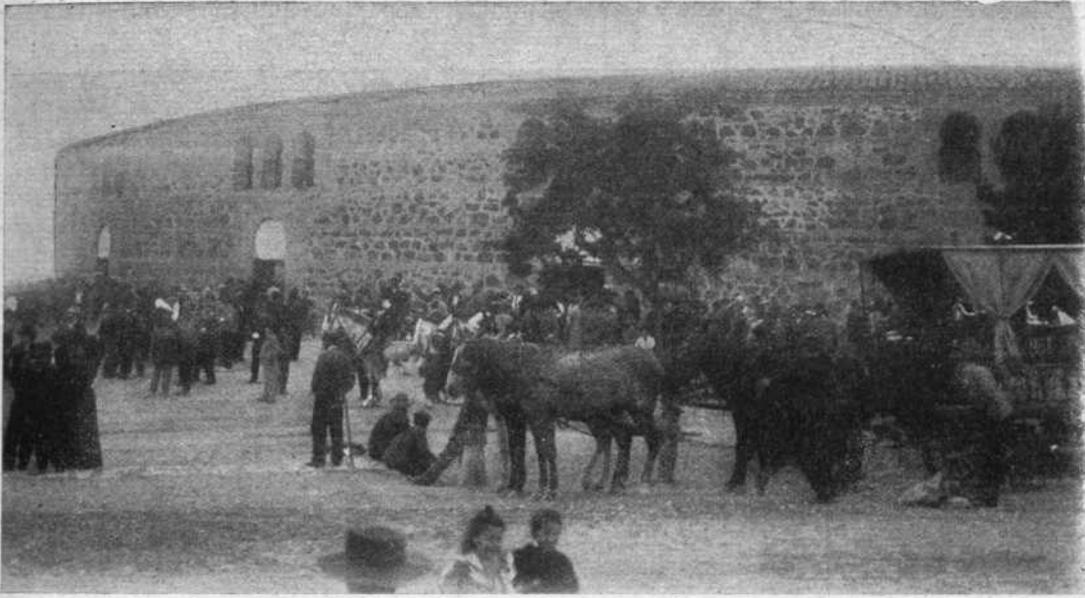
Bien se comprende que este modo de entender los jefes de cuadrillas el toro moderno, que la negligencia harto censurable de las autoridades y la frialdad que se nota en la mayoría de los públicos, para oponerse á tanta sinrazón, conseguirán que estalle alguna vez la mina que, cargada de santa paciencia, no ha de poder contener más, y entonces, si por medio de actos de desorden se produce el pánico, no se diga que la falta de cultura dió origen á esos procesos que de toda necesidad han de desarrollarse, poniendo en vilo á Presidentes que también toman á chacota las disposiciones reglamentarias riendo en vez de castigar, echando el manto de la compasión sobre todo abuso y picardía, y manifestándose, por último, que entre los grandes enemigos de la verdadera fiesta nacional deben contarse á los que autorizan con su firma Reglamentos que no bien nacidos cuando se les deshonoran con el pisoteo, proclamando por modo expeditivo el chanchullo, que dispone entregar atado de manos y piés al que precisamente con su dinero sostiene el espectáculo.

Se han consumido las energías de la antigua afición, que con su alejamiento de los circos protesta y nada más; ¿pero esa juventud bulliciosa, tan ferviente en el culto de los toreros, tan amanehada para exigir lo que de legítimo derecho le corresponde, consignado en Reglamento, qué hace, qué piensa, qué resolución trascendental toma para acabar con tanto agio desvergonzado? ¿Necesitara que la metralla que barre por la espalda á los regimientos cobardes ante el enemigo se emplee con ella?

¿El realismo en el arte, ha de ser la realización de éste? Habrá que ocultarse el rostro.



MADRID.—Corrida de novillos celebrada el 5 del actual.—1. Un puyazo del picador *Melones*.—2. *Dominguín* en un quite.—(Instantáneas de Lockner.)



## Corrida Patriótica en Toledo.

No se defraudaron las esperanzas que concibiera la Comisión organizadora del espectáculo, pues la concurrencia fué numerosa y brillante.

Los atractivos del cartel de la corrida, el fin patriótico á que sus productos se destinaban y la baratura del viaje, llevaron á la ciudad imperial gran afluencia de forasteros que la daban animación inusitada.

La procesión del *Corpus* verificóse con la pompa de costumbre, recorriendo solemnemente las calles en medio de una compacta y pintoresca multitud, entre las que descollaban las caras de las toledanas rebosando juventud, alegría y belleza.

Los caballeros alumnos de la Academia general cubrían la carrera, y al contemplar aquellos jóvenes apuestos, correctamente formados, luciendo el uniforme del Ejército español con la bizarría de verdaderos veteranos, nuestra mente recordó á los que lejos de la patria luchan denodados y se disponen á morir antes que ver deshonorado el pabellón que juraron defender hasta derramar la última gota de su sangre; y al mismo tiempo, pensábamos en lo mucho que la patria puede esperar de esa florida generación que, con el entusiasmo propio de juvenil edad y el ardiente amor á España que anima sus corazones, reverdecen mañana los laureles siempre frescos de aquellos héroes que regaron con su sangre el suelo de dos mundos y que pasearon triunfantes nuestra gloriosa enseña por ambos hemisferios.

Pensando en esto, pugnaba por brotar desde nuestro corazón á nuestros labios este grito, que hoy es la expresión de cuanto siente el noble pueblo español, siempre fuerte, siempre grande, aun en presencia de las más terribles catástrofes: ¡Viva España! ¡Viva el Ejército! ¡Viva la Marina! ¡Gloria eterna á los héroes y á los mártires, que luchan y mueren por salvar á la madre patria de la deshonra!

\*  
\* \*

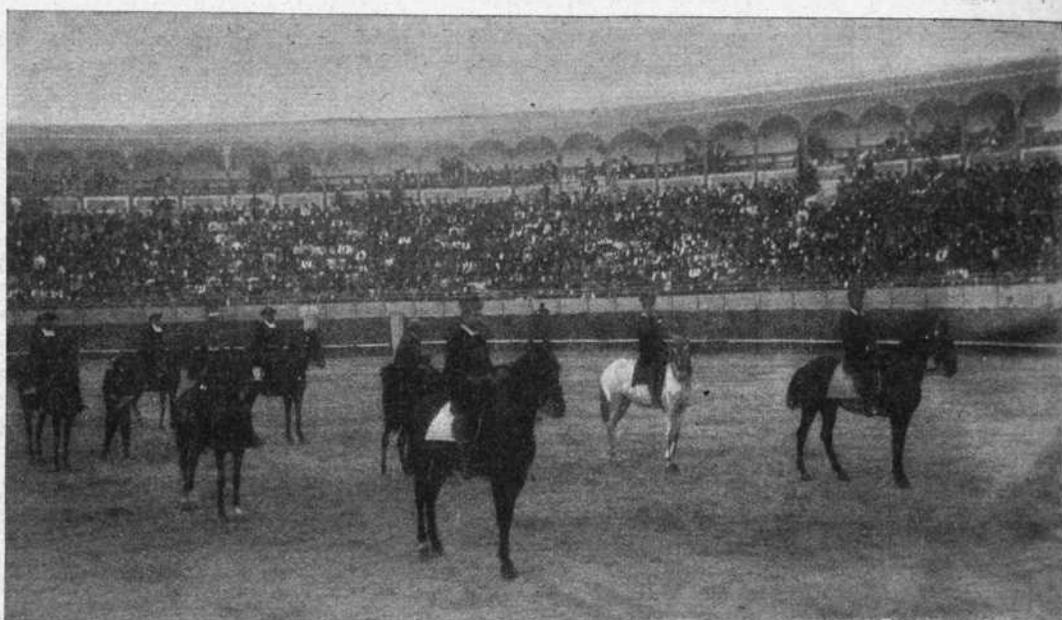
Brillante era el aspecto que presentaba la plaza de toros á la hora de comenzar la corrida.

Todas las localidades estaban ocupadas. Los palcos lucían colgaduras, gallardetes y guirnaldas, que ofrecían á los ojos un conjunto muy animado, resultando el adorno sencillo y de mucho gusto.

Entre los que brillaban más por su artística ornamentación, citaremos los palcos de la Presidencia, Academia de Infantería, Colegio de Huérfanos militares, el del Senador D. Julio Infante y

otros que sentimos no recordar, pero que contribuyeron á dar á la plaza un aspecto sumamente animado.

Asistieron el Sr. Cemborain España y algunos Diputados representando á la provincia de Madrid



Maceros de la Diputación y alguacilillos.

y comisiones de varios Municipios de la de Toledo. Asesoró á la presidencia el famoso ex-matador de toros Angel Pastor.

El momento de izarse la bandera roja y gualda sobre el palco presidencial, fué solemne. Las músicas rompieron á tocar el paso doble de *Cádiz*, y todo el público, movido como por invisible resorte, se puso en pié, saludando la enseña de la patria con un nutrido y entusiasta ¡viva España!, cu-



Timbalero, alguacilillos y grupo de guerreros.

vos ecos recogió el Tajo en su seno, alborozado, al sentir que aún no ha muerto el pueblo de los Cides, Alfonsos y Pelayos . . .

El paseo resultó de mucho lucimiento. Desfilaron en él, heraldos y timbaleros á caballo, alguacillos, entre los que iba un individuo representando un voz pública de los tiempos históricos, y un grupo de guerreros armados de punta en blanco, que fueron muy aplaudidos por la perfección con que evolucionaban.

De la corrida poco diremos porque no fué ocasión para censuras, aunque á decir verdad, tampoco las merecieron ni el ganado, ni los diestros, que por lo general trabajaron con fé y entusiasmo.



Salida á recoger la llave.

Los toros, procedentes de la vacada del Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, estuvieron bien presentados, resultando casi todos bravos y de poder; sobresalieron los corridos en primero, tercero y quinto lugar.

*Minuto* hizo todo lo que sabe, que no es poco, con el capote, con las banderillas y con la muleta, y al herir estuvo más afortunado que de costumbre, por lo que oyó continuas y entusiastas ovaciones del público, que admiraba tanta destreza y valentía en un hombre tan pequeño.

Fuentes, que estuvo regular en los dos primeros que le correspondió matar, demostró en el sexto que es un torero, pasando de muleta magistralmente, estirando los brazos con soltura y elegancia, y portándose en todo como un maestro, por lo que recibió también justas ovaciones. Clavando dos pares de banderillas (el primero al quiebro), causó el delirio. Con la capa estuvo hecho un Cayetano.

De los picadores, aunque todos trabajaron con buena voluntad, merecen distinción Carriles (J.) y *Fortuna*, que pusieron algunas varas muy buenas.

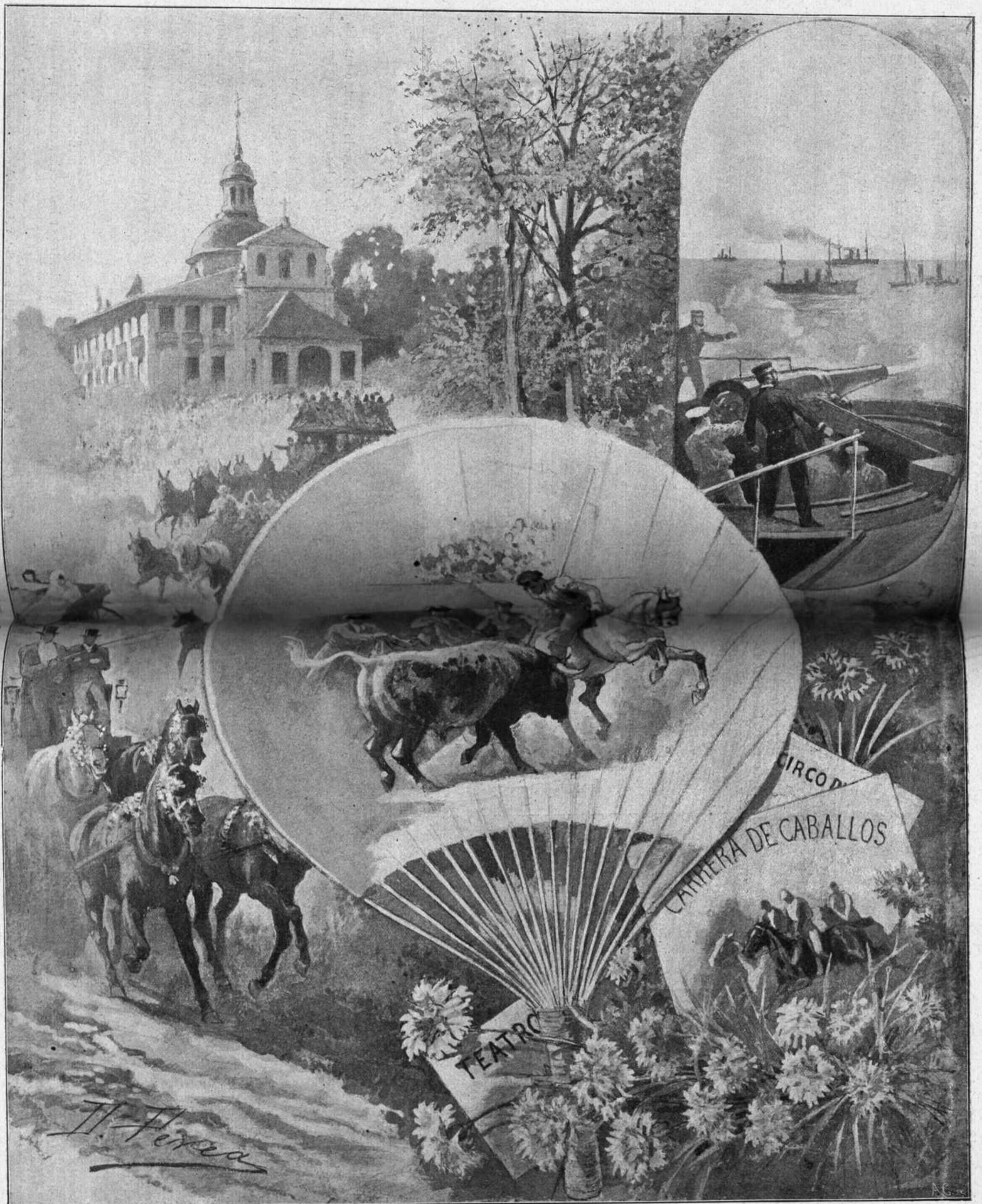
Con las banderillas, *Cuco* y *Pastoret*.

La presidencia y su asesor, acertados.

Reciba la Diputación toledana nuestra enhorabuena por el resultado obtenido de la corrida, y la Comisión el testimonio de nuestro agradecimiento por las muchas atenciones de que nos hizo objeto.

J. P. CARRIÓN.

# SOL Y SOMBRA



Recuerdo del mes de Mayo de 1898, por Daniel Perea.

# Toros en Barcelona.

Tercera corrida de abono.—5 de Junio de 1898.

El ganado de D. Felipe de Pablo Romero ha cumplido sin excederse, siendo los lidiados en tercero, cuarto y quinto lugar los mejores y resultando el mejor de la corrida el tercero. El primero, además de cumplir en el primer tercio por lo voluntario, aunque con escaso poder, pasó á los restantes en buen estado, no sucediendo lo mismo con el segundo que, aunque cumplió en varas, pasó á muerte acordándose de los colores de su divisa, ó lo que es lo mismo, dispuesto á dar un disgusto. Los demás se dejaron torear sin ofrecer dificultades.

En sexto lugar salió un toro del Sr. Ibarra, por haberse quedado mogón en los cajones uno de los de D. Felipe. Hizo una pelea regular en el primer tercio, que resultó algo aburrida por el escaso poder que demostró, llegó bien á palos y con cariño á las tablas en la muerte, pero acudiendo al engaño con nobleza.

Los cinco de D. Felipe aguantaron 37 varas, por 13 caídas y 6 caballos, y el de D. Eduardo 10 puyazos, por ninguna caída y una baja.

En conjunto la corrida estaba bien criada, aunque sin gran respeto en las cabezas, siendo los dos más terciados el primero y segundo, y el mejor mozo el de Ibarra.

Para salvar la responsabilidad de todos, los toros fueron sorteados en los corrales de la plaza, á cuya operación asistió, siendo los encargados de efectuarlo *Agujetas* por Reverte, y el *Sevillano* por el *Algabeño*.

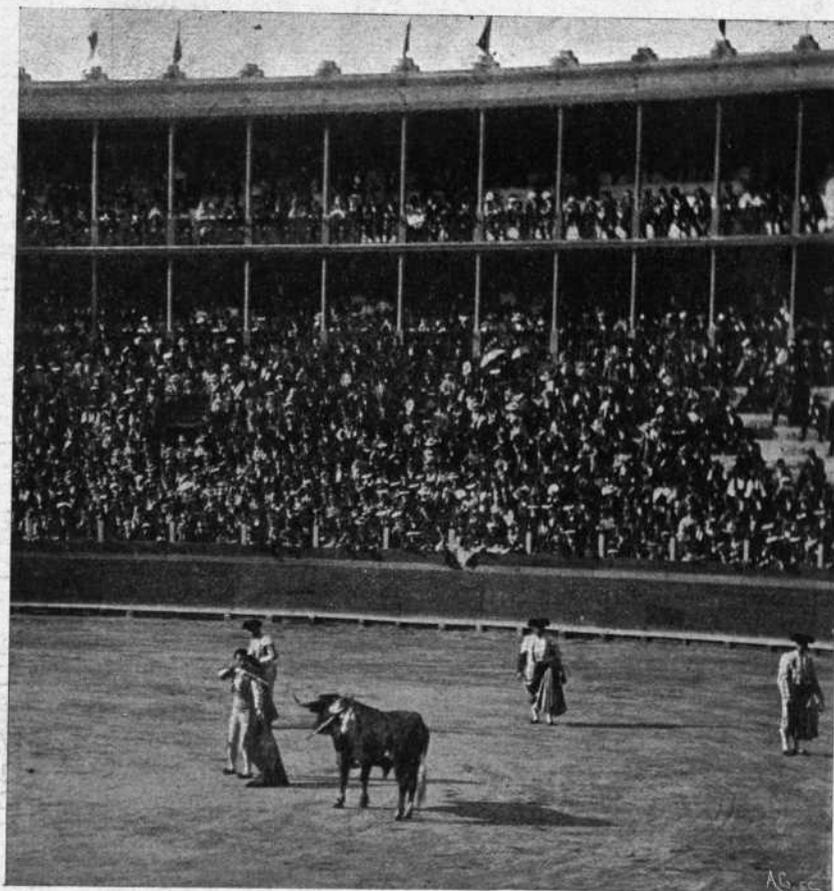
**Reverte** ha tenido una buena tarde. Bien, á su manera, pasó de muleta á su primero, sobresaliendo por lo bueno un

pase de *molinete* y sufriendo un desarme en un pase alto y tres coladas en otros tantos pases también altos; y cuando solo llevaba empleado cuatro minutos, se arrancó desde buen terreno y colocó en buen sitio una estocada hasta la empuñadura, saliendo de la suerte por la cara. El diestro se arrodilló delante de su agonizante adversario, escuchó muchas palmas y cortó la consabida oreja.

En su segundo también estuvo bien con la muleta, dada su especialidad de emplearla, y entrando con rectitud y mirando siempre al morrillo señaló dos buenos pinchazos hondos y recetó una estocada contraria y con alguna tendencia, tras de la cual busca el toro las tablas y allí tira Antonio la puntilla con acierto y escucha muchas y merecidas palmas, devolviendo algunos sombreros y recogiendo ramos de flores que del palco le arrojó una señora francesa.

Brindó la muerte del quinto toro al rico aficionado D. Florencio Rodríguez.

Comenzó con un cambio aceptable y siguió trasteando desde cerca y tranquilo, pero á su estilo, metiéndose bien al volapié para coger hueso en un pinchazo, del que salió barreneando por la cara. Continuó pasando, y cuando volvió á igualar *Yegüerizo*, se metió con fé y sepultó el estoque en los altos, arrodillándose en la cara del bicho; al levantarse saca el estoque, toma la puntilla y la vuelve á tirar con singular acierto, escuchando una ovación, concediéndosele la oreja y recibiendo de la persona á quien brindó, una magnífica sortija con un grueso solitario.



Reverte entrando á matar á su primero toro.

En la brega y quites estuvo activo y fué muy aplaudido. Bien en los tres lances espote al brazo al cuarto toro, aunque saliera acosado en el último, y mejor en el que después dió solo al mismo toro en los medios.

En resumen: el trabajo de Antonio en esta corrida me ha gustado mucho, pero muchísimo más que el del 24 de Abril, aunque en esta fecha despachara sus tres toros de otras tantas estocadas y en esta corrida haya pinchado dos veces en un toro y una en otro, pero que ha entrado siempre con verdadero coraje y mirando al lugar donde hería, que alguna vez no hizo en la primera de abono.

El *recursito* de tirar la puntilla en una tarde en que como la de hoy la suerte le es favorable, es para meter en cintura á quien con el alterne, sea el que fuere.

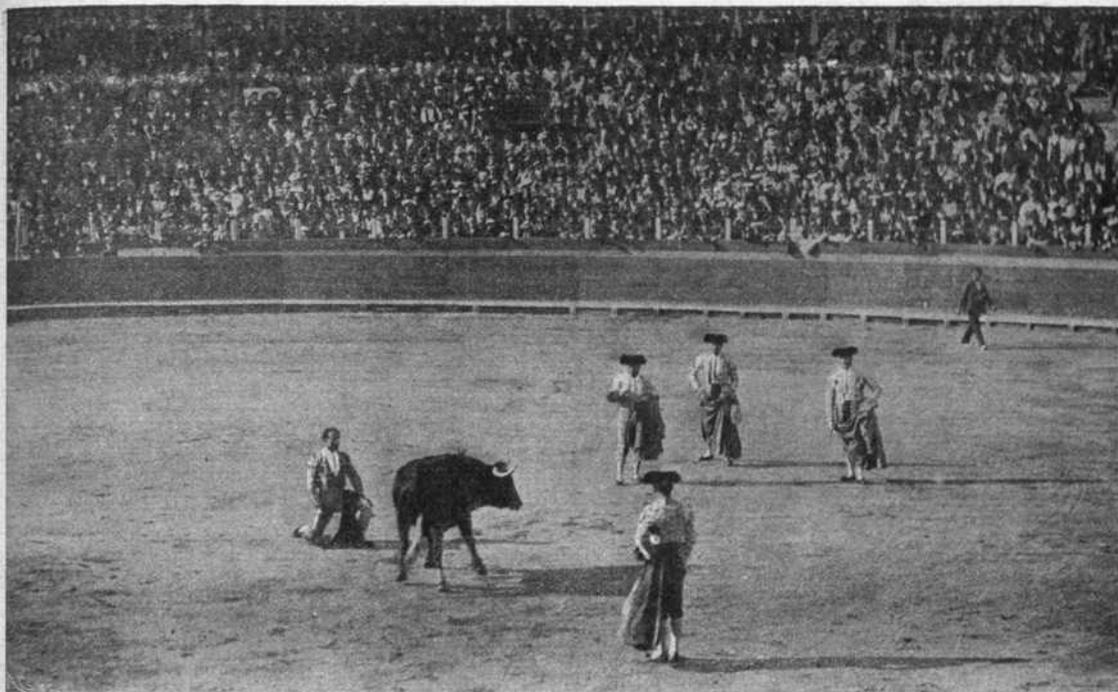
Con la corrida de hoy el papel Reverte ha subido mucho.

**Algabeño** luchó con el hueso de la corrida; pero hay que confesar que estuvo en extremo desconfiado, y en lugar de apoderarse de él, sucedió todo lo contrario.

Hasta en lo más superior de José, que es el arrancarse á herir, esta vez lo hizo desde bastante largo y cuarteando algo; pero, ¿cuáles serían las intenciones del animalito, que así y todo se le puso materialmente por delante, viéndose precisado á salir por la cara perseguido y tomar el olivo? En la segunda vez que entró á estoquear lo hizo más á conciencia, y colocó media estocada delantera y caída; pero por cortar el viaje el de Pablo Romero también tuvo que buscar la salida por delante. Un certero descabello puso fin á la vida del *noblote* animal.

El público, que tenía ganas de aplaudir al diestro, se dividió en dos bandos.

En el cuarto comenzó con un pase ayudado que fué aplaudido, y continuó pasando con más reposo que en su anterior, sobresaliendo en la faena un buen pase de pecho; pero cuando la suerte se niega á ser compañera, no hay esfuerzo posible: José se perfiló magistralmente, marcó los tres tiempos del volapié, como rara vez se suele ver en los tiempos presentes, llegó con la



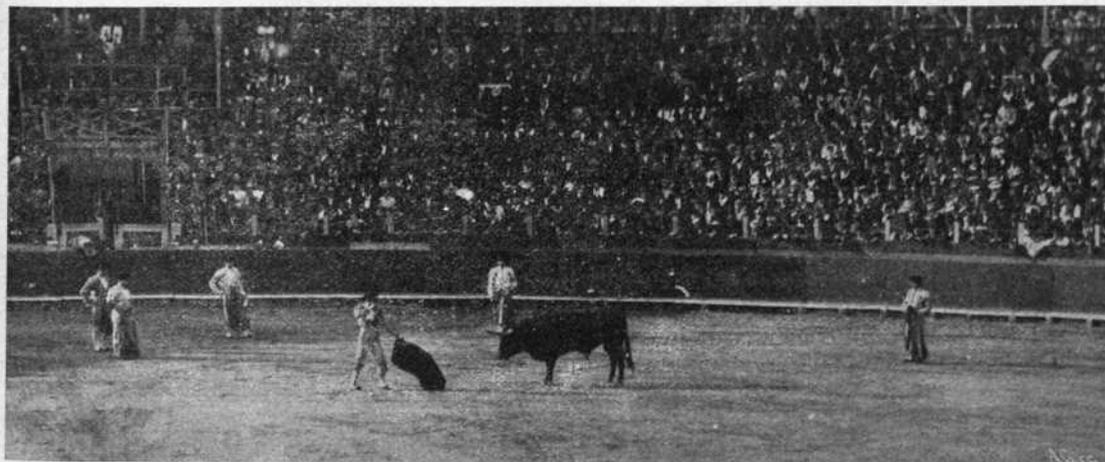
Reverte después de la estocada á su primer toro.

maso al pelo, saliendo de la suerte rozando el costado derecho por el costillar del toro, y por un extraño que éste hizo resultó la estocada tan atravesada, que la punta del acero asomaba por el brazuelo izquierdo.

Esta vez se vuelven á dividir las opiniones: yo uno mi aplauso á los que aplaudieron.

Dos veces más se arrancó con fé cogiendo hueso ambas veces, hasta que entrando de nuevo, siempre con suma rectitud, colocó media estocada de las buenas. El público ni aplaude ni protesta.

En el sexto empleó una buena faena de muleta, encaminada á sacar al toro de la querencia que á las tablas había tomado, lográndolo en dos ocasiones con pases de los llamados de *latiguillo*; hubo un pase ayudado y otro de pecho, que fueron aplaudidos. Hiriendo estuvo guapo y consentido, propinando al de Ibarra media estocada buena, en tablas, que fué muy aplaudida;



Reverte entrando á matar á su segundo toro.

otra media á un tiempo como la anterior, con ligera tendencia al lado contrario, y terminó con una hasta la mano en tablas, un poco delantera, que le valió palmas.

Bregando y en quites estuvo activo y trabajador, siendo aplaudido.

Banderilleando al toro quinto, aunque entró bien las dos veces, tampoco la suerte le favoreció.

El veterano *Agujetas*, el notable ginetes *Badila* y el modesto *Carlo Magno*, superiores en el primer tercio, siendo este *triumvirato* con justicia ovacionado.

Bregaron mucho y bien *Blanquito*, *Almendro* y *Pulga de Madrid*; en particular el primero, que más no se puede hacer con los toros.

Todos clavaron algún par que otro bueno; pero el que se distinguió en este tercio fué *Perdigón*.

La dirección, algo descuidada.

La presidencia, á cargo del Sr. Escuder, acertada.

Aceptables los servicios, y floja la entrada al sol y buena en la sombra. Algo calurosa la tarde.

JUAN FRANCO DEL RÍO.

(Instantáneas de P. Agustí, de Barcelona, expresamente para SOL Y SOMBRA.)



BARCELONA.—El Dr. Soler momentos antes de levantar el apósito al diestro Félix Velasco, herido en la corrida celebrada en dicha capital el 29 de Mayo último.

(Fotografía remitida por nuestro corresponsal *Franqueza*.)

## Novillada en Madrid.

Los toros del Duque de Veragua lidiados en esta plaza la tarde del jueves 9 del actual, fueron superiores, sobresaliendo los primero, segundo y sexto. Bravos, nobles, bien criados y con mucho poder, hicieron una excelente pelea, volviendo por el buen nombre de la ganadería, puesto en tela de juicio hace algún tiempo.

*Dominguín*, por el empeño de hacer con todos los toros las mismas faenas de adornos y monadas, que para que resulten deben aplicarse con oportunidad y conocimiento, estuvo pesado con la muleta y varias veces vióse en peligro de sufrir un percance.

Por lo demás, conservó bastante serenidad, sobre todo después de la cogida de *Regaterín*, mostrándose valiente y deseoso de complacer. Al herir no estuvo afortunado, aunque le vimos en algunos casos entrar bien á matar, desde buen terreno; pero la precipitación con que trata de deshacerse de los toros, le hace pinchar más de lo conveniente.

*Regaterín* no pudo matar ningún toro, porque el primero que le cupo en suerte, lo enganchó en uno de los pases de tanteo, por no haberle marcado bien la salida con la muleta.

He aquí el parte facultativo de la cogida:

«Durante la lidia del segundo toro, ha ingresado en esta enfermería el espada Antonio Boto, *Regaterín*, con una herida dislacerante en la región tercia de la mano derecha, con destrucción de todos los músculos de la misma y arrancamiento de todos los tendones del terso largo del pulgar, de una extensión superficial de diez centímetros, que llega hasta la cara dorsal de la mano, cuya lesión le impide continuar la lidia.—*Doctor Bravo*.»

*Valentín* estuvo mejor que otras veces, aunque continúa ignorando el uso que debe hacerse de la muleta. Al herir, valiente y con decisión, logrando una buena estocada á *volapié* en el tercero de los toros lidiados, que le valió merecidos aplausos.

En quites estuvieron oportunos y trabajadores los tres espadas, alcanzando algunas ovaciones.

Los picadores, como el ganado pegaba de veras, se reservaron para mejor ocasión, y solo *Melones* puede decirse que llevó el peso de la corrida en ese tercio, poniendo algunas varas muy aceptables.

Con las banderillas se distinguieron *Cayetánito*, *Torerito de Madrid* y *Pito*. Los demás, no descompusieron el cuadro; en la brega todos se excedieron, estorbando como de costumbre.

La presidencia y la entrada, regulares.

Celebraremos que el valiente *Regaterín* se vea pronto completamente curado de su herida.

DON HERMÓGENES.

# La becerrada del "Club Guerrita,,,"

ORGULLOSA puede estar la Sociedad *Club Guerrita* del brillante resultado obtenido en la becerrada que celebró el día 2, para contribuir al cartel de fiestas de feria.

La vista que presentaba *la sombra* de nuestro circo taurino, era verdaderamente maravillosa: los colores vivos de los trajes con que se adornaban nuestras paisanas, realzaban sus muchísimos encantos, y daban al conjunto una nota de color abigarrada, pero brillante. Y la bulliciosa alegría que rebosaba de aquellos hermosos rostros, era otra nota saliente de la fiesta; no se percibía, como de cos-



tumbre en los circos taurinos, la roaca voz del exigente aficionado, ni el estruendo propio de la ovación ó de la rechifa; no: sólo se escuchaba el estridente eco de las voces de centenares de mujeres, que, ora refan el gracioso incidente á que daba ocasión la lidia por diestros improvisados, ó traducían en un ay sobreaugado el interés que las inspiraban aquellos lidiadores *de ocasión*, quizás expuesto al peligro por el solo fin de agradecerles y divertirlos.

Con tan brillante marca no hay que decir cómo resultaría el cuadro; rivalizando los espadas, banderilleros y picadores aficionados, por destacar sus figuras en el redondel del circo.

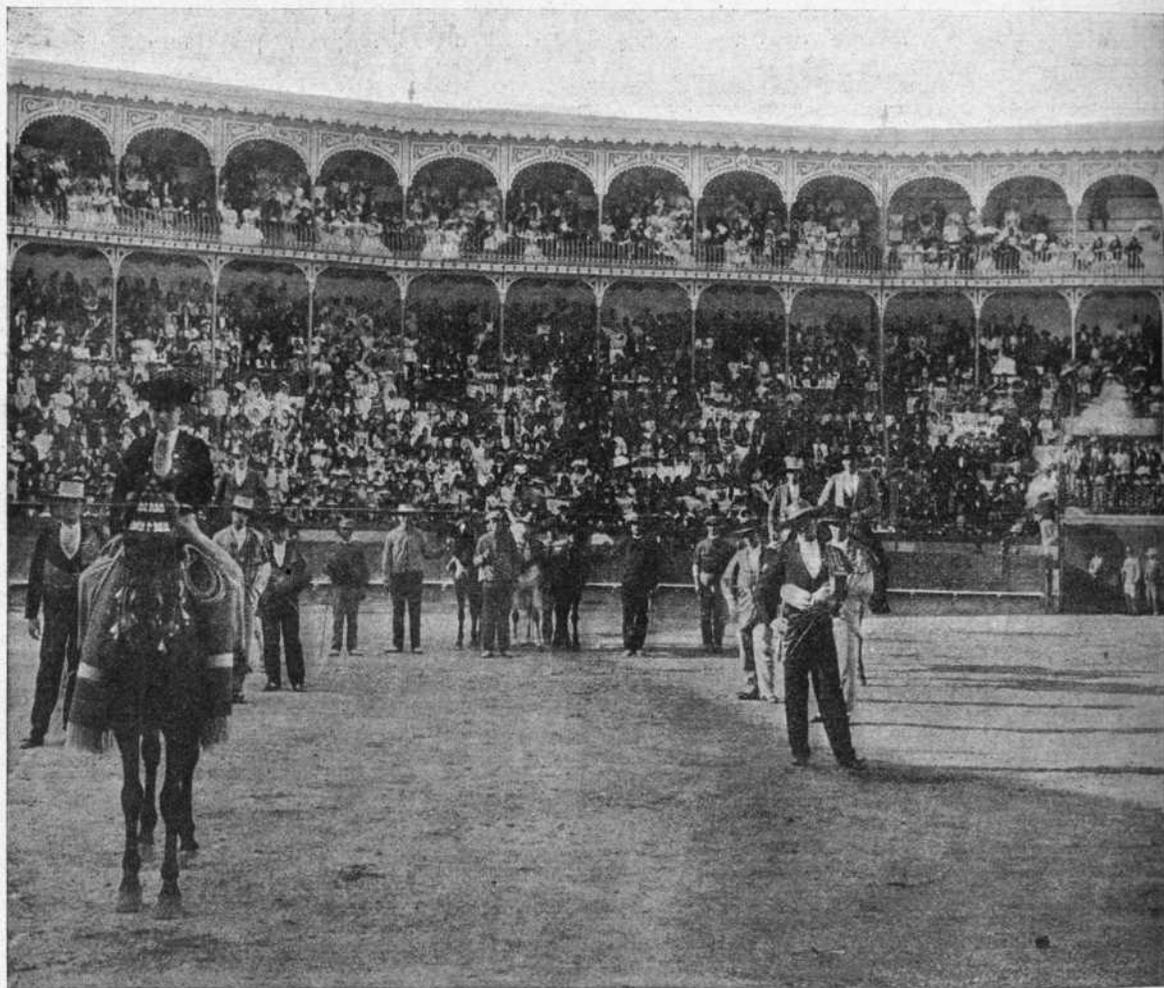
Pepito Guerra—hijo de Antonio,—que es un chiquillo muy apuesto, oyó los primeros aplausos al salir á recoger la llave, montando airosa jaca y admirablemente vestido á la andaluza, con marsellés de terciopelo verde, guarnecido con monedas de oro (regalo de su tío Rafael), y sombrero calañés; seguíanle las cuadrillas formadas por Barbudo y Peñalver, espadas; Cruz, Rolo, Blancas Martín,

Sánchez y Gómez, banderilleros, y los hermanos Sánchez Molina, picadores; cerrándose el cortejo con Juanito Ortiz, á quien estaba encomendado el *pasivo cargo* de abrir la puerta del toril.

Aunque todos rivalizaron en buenos deseos, sobresalieron Peñalver y Pepito Sánchez, matando y banderilleando respectivamente, y los Molinas entre los de aupa.

*Guerrita*, Presidente honorario de la Sociedad, dirigió desde el ruedo la lidia, auxiliando también á los *amateurs* el diestro *Conejito*, y los banderilleros Juan Molina y *Patatero*. Ocupó la presidencia el famoso *Lagartijo*, acompañado de varios señores de la Junta directiva, habiéndole saludado el público á su presentación con una salva de aplausos.

Después de lidiado el segundo novillo—que eran de la pertenencia de D.<sup>a</sup> Celsa Fontfrede,



preciosos de lámina, bravos y bien armados—se sirvieron en la presidencia y entre barreras, *sandwiches*, Montilla y dulces. El artista-fotógrafo Sr. Palomares tomó en el patio y en el redondel grupos de las cuadrillas, que reproducimos, grato recuerdo de una fiesta que seguramente no necesita de este estímulo para perpetuarse en el recuerdo de cuantos á ella asistimos, y cuyo mayor éxito se condensa en la frase que se escapaba de todas las bocas, de los labios sonrosados, frescos y perfumados de nuestras paisanas:—*Que se repita*.

Mi voto á favor.

A. G. G.

Córdoba, Junio 1898.

(Instantáneas de A. Palomares, expresamente para SOL Y SOMBRA.)



# stafeta taurina



La décima corrida de abono anunciada para el 12 del actual en esta corte, fué suspendida por el mal tiempo (?), aplazándola para hoy jueves 16 con el mismo cartel; esto es. *Lagartijillo*, Fuentes y *Bombita*, con ganado de Saltillo.

Hay que advertir que el aviso de suspensión se fijó á la una de la tarde, hora en que empezó á despejar, quedándose un día primaveral.

..

El día 11 del corriente se verificó en los jardines del Buen Retiro la subasta de las cabezas de toro, moñas y demás efectos destinados á engrosar los productos de la corrida patriótica celebrada en la plaza de esta corte.

El festival resultó brillantísimo, recaudándose sumas relativamente considerables; sobre todo, las cabezas se cotizaron á buenos precios.

La banda de Ingenieros y el orfeón de San José, amenizaron el acto.

La primera ejecutó la nueva marcha guerrera «La bandera española», original del maestro compositor D. Nicolás González Martínez, á quien felicitamos por el éxito obtenido, pues su última producción alcanzará muy pronto los honores de la popularidad.

Los Sres. Cemborain España, Romero y Pérez Magnán, en unión de varias distinguidas damas de la buena sociedad madrileña, dirigieron las operaciones de la subasta.

..

Hállase muy mejorado de la artritis que sufre en un pié, y probablemente podrá torear en breve, el notable matador de toros Luis Mazzantini.

Lo celebramos.

..

Nuestro estimado amigo y compañero, D. Emilio Boli, Director del semanario taurino *El Chiquero*, de Zaragoza, encuentra gravemente enfermo de pulmonía.

Vivamente deseamos su completo y rápido restablecimiento.

..

En Jerez de la Frontera torearán cornúpetos del Sr. Marqués de Villamarta, Mazzantini, Reverte y *Bombita*, el día de San Juan.

..

La empresa de la plaza de toros de Valencia ha aplazado para fecha aún no citada, la corrida de toros de Moreno Santamaría, que tenían que lidiar los valientes diestros *Conejito* y Padilla.

..

Ha sido suspendida la corrida que en Castellón tenía que efectuarse el 8 de Julio próximo por *Lagartijillo* y Padilla, y otra en Vinaroz el 24 del actual, que debían torear *Mimuto* y *Algabeño*.

..

**San Fernando** (Cádiz), 12, 7 t.—Toros, malos; *Paramio* y *Manene*, bien; *Rebujina chico*, superiorísimo; sacado hombros.—*Virgilio*.

..

En Zaragoza se efectuará el día 26 del actual una corrida nocturna, organizada por las empresas y operarios electricistas de la capital aragonesa.

Distinguidas señoritas de la ciudad se encargarán de la venta de flores, á cuyo efecto se instalarán lujosos kioscos, costeados por varios horticultores y floricultores.

Dado el atractivo del programa y el fin patriótico á que la fiesta se dedica, no dudamos que el éxito será completo.

..

El valiente matador de novillos Antonio Boto, *Regaterín*, que fué cogido en la plaza de Madrid durante la lidia del segundo toro la tarde del 9 del actual (y de cuya corrida damos cuenta en otro lugar de este número), continúa en estado relativamente satisfactorio.

El Dr. Bravo confía en que no perderá la mano derecha, á no ser que sobreviniera alguna complicación.

Mucho celebraremos que el simpático muchacho logre ponerse cuanto antes de la herida y pueda continuar ejerciendo la arriesgada profesión á que se dedica.

..

El picador de toros Antonio Cabezas, *Pajarero*, que fué objeto de una agresión la noche del 10 del actual en el paseo de las Acacias, se halla en estado satisfactorio, pues las heridas que recibió no revisten la gravedad que en los primeros momentos se supuso.

Lo celebramos.

..

Invitados galantemente á una encerrona que se verificó el sábado 11 del actual en el nuevo encerradero que en Torreldones poseen los Sres. García y Oñoro, no nos fué posible concurrir, motivado á nuestras muchas ocupaciones.

Damos repetidas gracias á dichos señores por su fina atención.

..

El matador de novillos Mariano Santos, *Templo*, ha adquirido más de cien toros, con objeto de organizar varias corridas en las plazas de San Sebastián, Logroño y algunas de Francia.

¡Buena suerte!

..

La becerrada que organiza para el 27 del actual la Asociación general de funcionarios civiles, promete ser brillante.

Dícese que la lidia estará dirigida por el veterano Rafael Molina (*Lagartijo*), acompañado de otros diestros aplaudidos, entre los que se hallan invitados Mazzantini, *Guerrita*, Reverte, Fuentes y *Bombita*.

El despejo será precioso por su novedad, siendo distinto á lo hecho en años anteriores, y luciéndose una artística carroza patriótica.

..

**Algeciras.**—La segunda corrida verificada el 6 del actual con motivo de la feria, resultó superior.

Los toros, pertenecientes á la ganadería de Peñalver, fueron excelentes, sobresaliendo los lidiados en cuarto y sexto lugar.

Murieron 15 caballos.

*Guerrita*, admirable en todo. En su tercer toro fué ovacionado estrepitosamente, concediéndosele la oreja del bicho.

*Minuto* estuvo muy bueno en sus tres toros.

Su faena en el cuarto toro fué de primera, atizando un magnífico volapié.

En quites y floreos quedaron ambos diestros á gran altura.

La corrida, en conjunto, buenisísima, saliendo el público muy satisfecho de la misma.

La entrada, buena.—*El corresponsal.*

\*\*\*

Encuéntanse más aliviados de los percances sufridos en Barcelona y Jerez, respectivamente, los diestros Félix Velasco y Ricardo Torres (*Bombita chico*).

Mucho celebraremos su completa curación.

\*\*\*

Adelantan los trabajos de construcción en la nueva plaza de Sanlúcar de Barrameda, creyéndose que el día de San Juan se inaugurará por *Potoco*, que estoqueará reses de Otaola. La segunda corrida será el día de Santiago, corriéndose bichos del Sr. Marqués de Villamarta.

\*\*\*

**Valladolid.**—Los toros de D. José Rivas lidiados en esta plaza el día del *Corpus*, resultaron duros y de poder, bien criados y con buenas condiciones de lidia, á pesar de lo cual, *Bonarillo* y *Guerrero* no quedaron á la altura debida, ni mucho menos.

El primero, á quien vimos en esta plaza en años anteriores compartir las palmas con Reverte, está desconocido: la *pruenda* es su cualidad más saliente en la actualidad, y sus faenas de muleta fueron indignas de un principiante. Con el estoque quedó mal por echarse fuera, y la estocada que no resultó atravesada fué un golletazo.

Pero si no demostró su valor con los toros, lo demostró en cambio á la salida apaleando *herbicamente* á un pobre muchacho con una banderilla.

*Guerrero*, demostró tener un corazón muy grande, y mucha dosis de ignorancia; le costó poco trabajo ganarse las palmas y quitárselas á su compañero.

Su último toro lo brindó á los individuos del *Club ciclista*, que ocupaban las barreras del 1, y fué obsequiado con una sortija y una caja de habanos.

Picando se distinguieron *Quilín* y Aguilar.

La presidencia, mal.—*Limoncillo.*

\*\*\*

**Lisboa.**—Efectuóse el domingo 5 del actual la 12.<sup>a</sup> corrida de la época. Con los grandes elementos de que se componía el programa, todos esperaban un lleno, pero resultó que sólo la mitad de las localidades fueron ocupadas. Es verdad que la atmósfera, desde por la mañana, se presentó muy cargada, y este fué el motivo de que asistiera menos público, y tanto es así, que antes de media corrida comenzó á llover con fuerza, viéndose los diestros obligados á trabajar, por no suspender la corrida, con las molestias que el chaparrón les proporcionó.

A pesar de la poca concurrencia y de la lluvia, reinó entusiasmo durante toda la corrida, tanto en el público como en los espadas y demás artistas, conociéndose en todos la voluntad de trabajar.

*Bombita*, el niño mimado de los portugueses, estuvo archisuperior en todo su trabajo, variándolo tanto cuanto los toros le permitieron. En el tercero colocó un par al quiebro muy bueno é hizo otro á cuerpo limpio; en el cuarto dió un excelente salto de garrocha; ejecutó el quiebro de rodillas en el octavo, con tanta perfección que nos hizo recordar al

malogrado *Gallo*; y por fin, en el noveno dió el salto al trapecio. Con la muleta tuvo algunos pases de mérito en el tercero y cuarto, escuchando muchas palmas, principalmente en los dos que dió sentado en el estribo de la barrera. Lo que no le podemos perdonar es que con tan artística y variada faena tuviera necesidad de brincar tanto, lo que deslució en parte su trabajo, pues eso puede disculpársele á un novillero, pero nunca á un diestro de la fama de Emilio Torres. Estaba con el santo de cara (como suele decirse), y nada de eso precisaba. Como director de plaza, cero, reinando siempre en ella un desorden completo.

*Conejito* mostró buenos deseos con la muleta, mas poco pudo hacer. El mucho viento le perjudicó bastante, así como á sus compañeros. Banderilleando colocó par y medio al quiebro y un par al cuarteo muy buenos. Simulando la muerte, fué el que señaló la mejor estocada.

Padilla no pudo lucir todas sus habilidades por la mala tarde; pero gustó mucho, consiguiendo hacerse aplaudir. Es valiente y alegre en la plaza, dando vida á su trabajo. Banderilleando el noveno estuvo algo precipitado, y de ahí tal vez la razón de colocar muchos medios pares. Puso un par al quiebro que le valió una justa ovación. Con la muleta, nada le pudimos ver en esta tarde.

De los caballeros, fué Manuel Casimiro el que consiguió quedar en primer lugar. Tocóle el quinto toro, el más bravo de todos, que acudía con voluntad al caballo, al cual dió una gran recarga á la salida. Casi todos los rejones fueron puetos en su sitio, así como una banderilla que colocó á petición del público. Después de terminar su trabajo fué Manuel llamado al redondeo, siendo muy aplaudido.

Fernando d'Oliveira toreó correctamente el primero, que era de bastante sentido. Midió muy bien los terrenos y remató las suertes con frescura, resultando su trabajo muy bueno, atendiendo á las malas condiciones del bicho. En fin de su lidia escuchó muchas palmas.

Adelino Raposo nada pudo hacer en el séptimo, sin duda el peor de la tarde.

Ricardo Pereira demostró en el décimo grandes deseos de satisfacer, lo cual es de apreciar, consiguiendo prender tres rejones á media vuelta, que le valieron algunas palmas.

De los banderilleros solo Moyano, *Pulguita*, *Ostioncito* y *Americano* en algunos pares.

Los toros pertenecían á D. Carlos Marqués, que en tiempos fué una de las más acreditadas ganaderías. Pero hoy... Estaban todos bien tratados, en su mayoría eran bonitos y corpulentos; mas solamente uno salió bravo y dos cumplieron. De los restantes dice acertadamente el *Diario Ilustrado*, que «si el ganadero tuviese conocimiento de las reses que mandó, no consentiría que ellos hubiesen salido de la cerca á no ser para el matadero».

La dirección, á cargo de Manuel Botas, fué desgraciada.

Mandar pegar toros mal pasados, por motivo del viento, como hizo, con la cabeza completamente descompuesta, es lo mismo que querer ver ocupadas las camas de la enfermería. Si no hubo ningún desastre grave que lamentar, solamente á la Providencia se debe. ¡Esto no es mal de hoy, que lo es de siempre; únicamente por motivo de querer agradar á una parte del público. Pues crea que tal proceder no agrada á la mayoría!—*Carlos Abreu.*

## IMPORTANTE

Se hallan de venta en esta Administración magníficas tapas para encuadernar la colección de este semanario correspondiente al año 1897, al precio de

En Madrid..... 2 pesetas.  
En provincias..... 2.50 "

También tenemos á la venta colecciones de dicho año, encuadernadas, al precio de

En Madrid..... 10 pesetas.  
En provincias..... 11 "

Advertimos á los Sres. Corresponsales que no se admiten devoluciones en los pedidos de tapas y colecciones que nos hagan.